



Flores y Abejas

AL

DISTINGUIDO CUERPO

DE

INGENIEROS MILITARES

2 DE JUNIO DE 1901

AÑO VIII

NÚMERO 353

GUADALAJARA

IMPRESA DE ENRIQUE BURGOS

1901



ALMACEN DE PAQUETERÍA
y gran Comercio de tejidos de todas clases
DE
RAFAEL CRÍADO

6, Plaza Mayor, 6, Cogolludo

En esta acreditada casa hay un inmenso y completo surtido en géneros para la presente temporada.

Viajante á los pueblos limítrofes.

Jabones finos, muy suaves, exquisitos, desde 5 céntimos pastilla y 35 caja.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

LA BARBERIA

que Felipe Vacas tenía establecida en la calle de Bardales, se ha trasladado á la plazuela de Jáudenes, núm. 21.

Sujeta-vuelos de imitación concha, de metal fino, horquillas con pedrería imitación, botonaduras, etc.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

IMPORTANTE PARA LAS PERSONAS SORDAS

Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera. ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirijirse al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W Inglaterra.

Tintes para el cabello. Petróleo Gal. Tónico oriental de Lanman y Kemp.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

La acreditada y distinguida Cirujana Comadrona D.^a Joaquina Pascued, esposa del muy conocido Ortopédico Sr. Aznar, visitará esta capital tres ó cuatro días á contar desde el dos del próximo mes, como lo hizo el año anterior; pues las simpatías que alcanzó en aquella época, le obligan á personarse de nuevo.

Como entonces, se hospedará en la acreditada casa de Vallejo; Dávalos, 10, principal izquierda, y su consulta á disposición del público, será de 10 á 12 y de 3 á 4. Para la ortopedia, curas uterinas, masaje y demás enfermedades que comprenden sus dos títulos académicos, posee los medios más apropiados.

Pastas y aguas dentífricas. Licor del Polo de Orive. Polvos dentífricos.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

Tan bien presentado como de costumbre, *Nuevo Mundo* de esta semana puede juzgarse de las muchas é interesantes actualidades que contiene por el sumario: Hermosa portada en colores de Sánchez Peña que titula Primavera.—La exposición de pequeñas industrias.—El bautizo rumbo del hijo del «Algabeño».—Principales cuadros de la Exposición de Bellas Artes.—La retreta militar y el banquete á los alumnos.—Las elecciones.—Los colibrís, los acróbatas y las focas del circo de Parish.—Treinta instantáneas y dibujos de Sánchez Peña, Mota, Pedrero, Atiza, Verdugo, Karikato, José Juan Cadenas, Taboada y otros, informaciones, pasatiempos, las graciosas cartas ilustradas en colores del Alcalde de Zamarramala, el sensacional folletín *El Misterio de un Coche Simón*, etc., ¿Su precio? veinte céntimos.

Peines, lencerías, peinecillos y peinetas imitación concha, color caramelo y negro. Horquillas de pasta y metal.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

FABRICACIÓN DE SILLAS
Y ALMACENES DE CAMAS, MUEBLES, ETC.
MANUEL TABERNÉ

Grandes existencias en persianas de todos tamaños.

Construcción por encargo de persianas de varillas montadas en cinta y cadenas.

Mayor baja, 75, 79 y 26, Guadalajara.

SE VENDEN

dos pianos de manubrio, en buen uso, de 60 y 50 martillos, con dos cilindros cada uno.

También se vende una mesa de billar en buen uso y con las gomas nuevas.

Dirigirse en Auñón á Félix Vasco Vindel.
4-1

ALMUDENA OREJÓN DE CASTAÑO

Modista de sombreros

Hace y reforma toda clase de sombreros de señora, niñas y niños á precios arreglados. Surtido en flores y adornos.

Banco de España, Guadalajara.

Dinero á militares

Calle de la Libertad, núm. 5. Caja de préstamos.

ZARAGOZA 4-4

Placas fotográficas

Tamaño 6 y 1/2 x 9 y 9 x 12, pudiéndose desarrollar con cualquier revelador.

Librería de Ligorio Ruiz, Mayor alta, 11, Guadalajara.
4-4

Tapicero Madrileño

antiguo encargado de la casa Riesco

Se reciben encargos y dan presupuestos.

Plazuela de D. Pedro, 1, dupdo.

INIMITABLE
AGUA DE AZAHAR

marca «LA GIRALDA»

para curar

todos los padecimientos nerviosos y del corazón

1'50—2—2'50 y 5 Ptas. botella.

De venta en el establecimientos de la Sociedad Cooperativa militar y civil.

ATENCION

En la bodega del cosechero D. Ezequiel de la Vega, sita en la calle de Hurones, se vende vino tinto superior á cinco pesetas los dieciséis litros (una arroba). Horas de despacho, de once y media de la mañana á las dos de la tarde.

Vinos blancos ajerezados finos, en varias clases. —FM

Máquinas de afeitar, *Safety Razor* á 5 pesetas. Se garantiza el resultado, devolviendo, caso contrario, el importe de la máquina.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

NUEVA HOSPEDERIA DEL COMERCIO

Plaza Mayor, 15, (Glorieta)

Sigüenza.

Única verdad en su clase que ofrece cómodas, ventiladas y limpias habitaciones, con nuevo y elegante mobiliario, servicio esmerado y precios muy económicos.

ALMONEDA

Se hace á precios baratísimos en la plazuela de Jáudenes, número 68, Guadalajara. 2-1

ARRIENDO

de los abundantes pastos para ganado merino y otros en la barbechiera, choperas y dehesa de la posesión *Isla de Heras*.

Para tratar, con su dueño D. Saturio Ramírez en *Guadalajara*, ó con su hermano D. Baldomero, en *Herás*.

CASA EN VENTA

Consta de principal y bajo y tiene corral y cuadra. Está situada en la calle del Matadero, 2.

Informes, en la Barbería de Rodilla, plazuela de la Cruz Verde.
4-1

OPOSICIONES PARA EL BANCO DE ESPAÑA

Preparación completa para las muy próximas por un empleado de dicho Establecimiento, desde 1.º de Junio.

Cuesta de Calderón, núm. 3, bajo.

NOTA.—Para la admisión de alumnos, de tres á siete de la tarde.

RESGUARDO DE FIANZAS

Se satisfacen en el acto los intereses de los mismos, evitando las molestias á los interesados de verificar su cobro en la Tesorería Central; igualmente se pignoran y gestiona la devolución de aquellos que tengan solvente la gestión á que están afectos y se adelantan cantidades sobre los mismos.

Guadalajara, Jáudenes 82, 2.º

Madrid, Salud, 21, 2.º

AMA DE CRIA

se ofrece una para criar en su casa.

Plazuela de la Antigua, 23, Guadalajara.

GRAN ALMACÉN

MAYOR ALTA, 22

Nuestra Señora del Carmen

Nada de anuncios pomposos; visiten y se convencerán lo barato que vende este almacén todos los géneros, siendo su especialidad corsés, tiras bordadas, camisería, paquetería y géneros de punto, vendiendo todo á precios de fábrica por mayor y menor.

PRECIO FIJO VERDAD

INCUBADORA y dos hidromadres para criar pollos, se venden en la calle de Barrionuevo alta, número 8.

NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA

3, Mayor alta, 3, Guadalajara.

Gran surtido en mercería, pasamanería y novedades, corbatas, cuellos y puños, guantes, sombrillas, abanicos, corsés á precios de fábrica, toda clase de ropa blanca, surtido completo en perfumería.

Todo á precio muy económico.

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE JOSÉ SANZ LÓPEZ

A los soldados y clases que han servido en los ejércitos de Cuba y Filipinas, ¿queréis cobrar pronto vuestros alcances como los han cobrado recientemente Gervasio Loeches Pardo, de Hontova; José Moreno López, de Morillejo; Melitón Caballero García, de Horche; Gervasio de la Cruz, también de Morillejo y otros que no se publican?

Pues acudid á dicha Agencia que es la primera en gestionar dichos cobros.

Plazuela de Jáudenes, 20, principal, Guadalajara.

SE cose en blanco para señora y caballero y se enseña á cortar.

También se plancha con brillo.

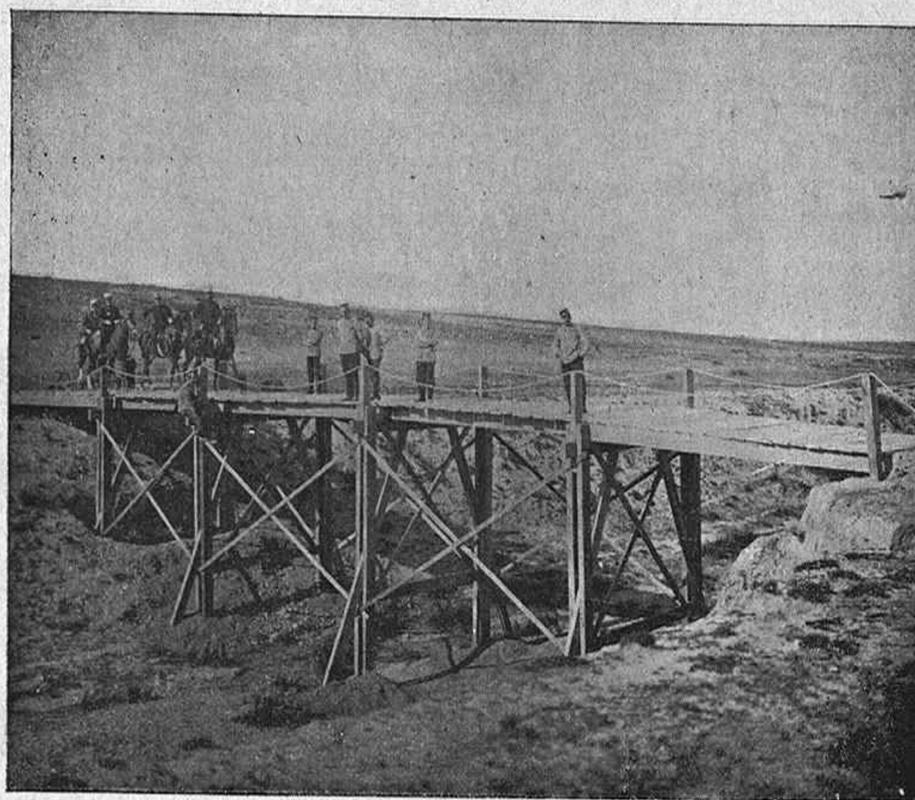
Calle de Topete, núm. 3.

Guantes de hilo, de seda y de imitación Suecia en blanco, color y negro.

22, Mayor baja, 22. Perfumería.

LA ACADEMIA DE INGENIEROS

en el Campamento de Carabanchel



PUENTE DE CIRCUNSTANCIAS CONSTRUÍDO POR LOS INGENIEROS

Fotografía del Sr. Ostos.

Á GUIA DE PROEMIO

Como verán nuestros apreciables lectores, el número de hoy va dedicado todo él á la Academia y Cuerpo de Ingenieros militares.

Nos habíamos propuesto,—toda vez que íbamos á publicar un número como recuerdo del viaje de los Ingenieros al Campamento de Carabanchel,—darlo á la estampa el jueves último, festividad de San Fernando, Patrono de dicho Cuerpo, para lo cual comenzamos los trabajos precisos con la debida anticipación.

La falta de sol en los primeros días de la semana, impidió á nuestros fotógrafos terminar los grabados con la oportunidad debida, y esta ha sido la causa principal de que el número extraordinario ofrecido no se haya publicado el día que nos propusimos.

Para cumplir lo ofrecido, aumentamos en el presente número algunas páginas, y á más de dar cabida á la más completa información que del viaje de los Ingenieros á Carabanchel se ha publicado, dedicamos también algunas columnas á describir los lucidos festejos organizados por dicho Cuerpo en honor de su Patrono, San Fernando III, rey de Castilla.

Cúmplenos testimoniar nuestra gratitud á todas cuantas personas nos han prestado valiosa ayuda en la confección de éste número, así como á todos los individuos del Cuerpo de Ingenieros militares, por las distinciones dispensadas á los redactores de esta modesta publicación, que hoy se honra dedicando éste número á un Arma que tan estrechamente unida, está á nuestra querida ciudad.

LA REDACCIÓN

ORGANIZACIÓN

La columna expedicionaria, á cuyo frente iban el Coronel Sr. Casamitjana, Comandante señor Valcárcel y como Ayudante el Capitán Sr. Díaz Domenech, estaba organizada del modo siguiente:

En primer término la sección ciclista, compuesta de tres oficiales alumnos y otros tantos alumnos, siendo mandada por el segundo Teniente Sr. Baquera; esta sección durante el viaje desempeñó funciones exploradoras, á cuyo efecto llevaba de delantera á la columna unos centenares de metros. Inmediatamente la escuadra de batidores, en la que figuraba como cabo el segundo Teniente Sr. Lasalle; les seguía la sección de zapadores minadores con el primer Teniente señor Mathé, llevando el material á lomo en ocho mulos y uno de respeto; á continuación la sección telegráfica subordinada al Capitán Sr. Pérez Roldán, con sus estaciones españolas de campaña, heliografos Lafuente, aparatos Mangín, cuatro teléfonos Roulez, banderolas de señales, etcétera; los mulos de las dos secciones tenían un personal compuesto de un conductor, tres sirvientes, todos ellos alumnos y un jefe de carga segundo Teniente alumno.

Marchaba en último término la sección de aerostación y palomas mensajeras, mandada por el primer Teniente Sr. Lasala, siendo jefes de los dos carros los Sres. Barrio y Redondo, oficiales alumnos; dichos carros transportaban dos globos, uno esférico y otro cilíndrico alemán, modelo militar y los tubos de hidrógeno necesario para hincharlos, á una presión muy próxima de 150 atmósferas; para evitar los desastres que por cualquier motivo hubiesen resultado de la explosión, en la orden de la Academia de Ingenieros en Guadalajara que el día 11 del mes pasado se leyó, quedaba terminantemente prohibido el fumar dentro del espacio comprendido por un círculo de 20 metros de radio que rodease el carro de tubos; las palomas dentro de una jaula, hicieron su viaje encima de uno de los carros. Cerraban la marcha el Médico mayor Sr. Carilla, señor Profesor Veterinario y el de equitación señor Hidalgo y los jefes de material primeros Tenientes Sres. Civeira y Tamayo.

Si á esto agregamos la sección de ordenanzas de la Academia, soldados telegrafistas que trajeron el material y dos carrós catalanes, habremos descrito el orden de la columna.

Marcha

El domingo día 12, en las primeras horas de la mañana, los madrugadores—que no fueron pocos—vieron dirigirse hacia la Academia á los jóvenes alumnos con el bonito, aunque pesado traje de marcha, ros con funda blanca y cogetera, guerrera gris, correa blanca, mochila color avellana, á la que iban adheridos un par de botas y el impermeable, forrajera, polainas y la práctica cantimplora de aluminio; el peso de la mochila con los efectos reglamentarios subía á 9 kilogramos; si á ellos se agregan los seguramente no despreciables del correa, machete, etc., se comprenderá que no sin fundamento hemos usado del adjetivo pesado.

Según orden del día anterior, la lista y revista de policía se pasó á las cinco y media de la mañana; dispuestos todos en la plaza del Conde de Romanones al lado de sus cargas y en los carros, á las seis y diez minutos rompió marcha la columna.

Primera jornada.—25 kilómetros

Llenos todos del mayor entusiasmo y bajo la agradable impresión de los matutinos rayos solares, siguió sin novedad la columna su curso, hasta que á las ocho y veinte en Venta de Tierra, al toque de alto, permitiéndose un descanso de 15 minutos; se refrescaron las gargantas y puestos en marcha, quedó á las nueve á la derecha el camino de herradura que conduce á Azuqueca. Eran las diez cuando en Mira el Campo, junto á Meco, se hizo el segundo descanso de una hora, pues era preciso fortalecer los estómagos. Excusado es decir que en los corrillos que inmediatamente se formaron hicieron grandes honores á los fiambres; los pocos años, combinados con el ejercicio, dieron buena cuenta de algo que contenían las mochilas. Se distribuyó el plus de 3 pesetas y enseguida la corneta indicó que había que cambiar de postura. A medida que avanzaba el día, obligó Febó á recordar que por algo se llevaban las cantimploras, con lo cual los *pequeños industriales* que acompañaban á la columna hicieron su agosto. A las once y treinta, al pasar

junto a las ventas de Meco, un adiós a la Alcarria, y la columna pisaba tierra madrileña. Alcalá, el deseado término, se veía allá, parecía que se iba a tocar con las manos y, sin embargo, andando y andando nunca llegaba. Unas palomitas llevaron despachos al Palomar central militar. Entre polvo, en dirección contraria a la nuestra, vienen unos jinetes; se ven más cerca, son oficiales de caballería que salen a recibir la columna.

La una y veinte, Alcalá; suspéndese la marcha en columna de viaje y se entra en la ciudad del Henares en correcta formación. Desde los primeros momentos se nota gran animación; a uno y otro lado, militares y paisanos, esperan la llegada de los alumnos, y en la calle Mayor, bellísimas complutenses é infinidad de forasteras que han ido a las fiestas de las Sagradas Formas, presencian la entrada.

En el cuartel de Caballería de María Cristina, se dejó el material y repartiéronse las boletas de alojamiento, de las cuales estaban encargados los primeros Tenientes Sres. Civeira y Tamayo. Acto seguido la oficialidad del regimiento, con exquisita atención que nunca podríamos alabar suficientemente, se afanaron por atender con cariñosa solicitud a los expedicionarios; nosotros vimos desde el Coronel hasta el segundo Teniente más moderno, meterse entre los grupos, sirviendo ellos mismos los refrescos.

En todos quedará recuerdo del término de la primera jornada; animadísima estaba la vecina ciudad; en todas las calles contemplábanse bellísimas muchachas y alegraba el espíritu el ver asociados en confuso tropel, los uniformes de infantería, caballería é ingenieros. La alegría, las faldas, el compañerismo, todo contribuyó a dar fortaleza a las piernas, y bien pronto olvidáronse de los kilómetros andados. En los cafés de Ibarra é Hidalgo no podía darse materialmente un paso. Llegó la noche y los ánimos no decayeron; en prueba de ello podemos decir que el anfiteatro del Salón Cervantes, estaba lleno. La guarnición que pagó todas las localidades, deploraba no haber encontrado butacas, por la gran afluencia de forasteros; los jefes y oficiales, sentados entre los alumnos, dieron una prueba de delicadeza.

Pero aun hay más; las diversiones no concluyen; después del teatro, baile y *lunch* en el *Casino Militar*; excusamos describir la animación que reinó. A las cuatro terminaba el baile y como a las cinco y media era la lista, muchos, la mayor parte, no durmieron, otros quisieron engañar el sueño con una hora de descanso.

Sentimos no encontrar palabras suficientes para elogiar como se merecen a los jefes y oficiales de Alcalá, en cuyo defecto é interpretando los sentimientos de los alumnos de la Academia de Ingenieros, nos limitaremos a manifestar su agradecimiento, desde las columnas de FLORES Y ABEJAS.

Segunda jornada.—27 kilómetros

Eran las seis y cuarto cuando los batidores salían por la puerta del cuartel de María Cristina; los ciclistas se dividieron en dos secciones, cuatro continuaron como exploradores y los otros tres se adelantaron para reconocer el camino de la cañada situado un poco más allá de San Fernando y que gana sobre la carretera unos cuantos kilómetros.

Esta jornada fué muy penosa, pues si a las pocas horas de sueño, ó, mejor dicho, ninguna, agregamos el que la carretera estaba insufrible por el polvo y piedras de todos tamaños que contenía, se comprenderá que el viaje gozase de pocos atractivos. A los 3 kilómetros se despiden unos oficiales de Caballería que hasta allí nos habían acompañado. El sol no calienta, quema.

Los mulos continúan impasibles con la cabeza baja, en señal de eterna meditación; únicamente el *Repelón* maneja las patas con lamentable frecuencia para *acariciar* a su conductor y sirvientes y el *Vicioso* por los saltitos que dá con las traseras extremidades, parece que está bailando un *pas á quatre*; es natural, sin duda había llegado también la hora de que echasen una cana al aire.

Quedan ya por detrás algunos kilómetros de carretera; carne, suela y calcetines forman una sola masa y los pies ya no sienten andar.

Las nueve menos quince; ya estamos en Torrejón; se descargan las cajas y cada cual procura hacer algo por la vida; jamón, salchichón, latas de sardinas y pimientos, todo tiene compradores; oyesse el característico tiroteo de todas las paradas, el de las botellas de gaseosas; transcurren tres cuartos de hora, en los que se han repartido las consabidas tres pesetas, se cargan los mulos y otra vez adelante.

Corta es la distancia entre Torrejón y San Fernando; fué salvada sin novedad alguna en una hora; tocó alto el corneta, un poco antes de entrar en el pueblo y descargado el material, desechó todo el mundo la posición vertical para adoptar otras más cómodas bajo la sombra que ofrecían unos arbolitos.

Trascurre media hora; parece que allá, a lo lejos, se ve tropa; es necesario tomar precauciones; un oficial con ocho alumnos, se adelanta a reconocerlos, y visto que no nos quieren *molestar*, vuelve todo el mundo a sentarse; nos dicen que es el décimo montado de Artillería, de guarnición en Vicálvaro, que se halla de prácticas.



EN COLUMNA DE VIAJE

F. del Sr. Lecea.

Los ciclistas que se nos separaron en Alcalá, vuelven de su reconocimiento y no pueden dar noticias menos halagüeñas; el atajo está malísimo, difícilmente podrían pasar los carros de globos, siendo lo más seguro que se hundiesen las ruedas en el terreno; la diferencia entre el atajo y la carretera es de unos 6 kilómetros, por consiguiente, hay que preparar las piernas.

Ante semejante perspectiva salieron a relucir los comestibles, y en pocos minutos desaparecieron; se adoptó la posición horizontal, hasta que a las doce y treinta el toque de marcha puso a todo el mundo en sus puestos; pasó por delante de la columna el Coronel y Oficiales de Artillería y se emprendió la marcha.

El pueblo próximo, Canillejas; había una buena *tirada*, duplicada por el mal estado de la carretera; por fin llegamos a las dos y cuarto y tras un descanso de media hora, volviéronse a mover las piernas.

Inútil es decir que la última caminata se hizo pesadísima; las sinuosidades de la carretera hacían que alternativamente se ocultase y viese el tan deseado Vicálvaro; el regimiento de Artillería pudo ir por el atajo, así es que ya nos esperaban.

A las cuatro de la tarde del día 13, terminó la segunda jornada; la columna entraba en el cuartel del décimo montado, en donde aparcóse el material, se distribuyeron las boletas de alojamiento y dióse orden para que en el pueblo se fuera sin corraje, con gorro, forrajera y polainas.

Los artilleros, con la cortesía que caracteriza a los que llevan bombas, obsequiaron a los expedicionarios con un delicioso refresco y ofrecieron una de las dependencias del cuartel para que durmiesen los que no quisieran ir a su alojamiento, ó encontrasen dificultades; se colocaron 80 camas.

Forzoso es confesar que a los alojados no se les recibió con muy buena cara en las casas del pueblo, pues todas las comadres decían que los *de tropa* son muy malos.

En la plaza, al lado de una taberna, se sacaron mesas que pronto se ocuparon; alternando con los bebedores, se veían los que escribían a sus casas las impresiones del viaje.

El simpático *mañico*, Sr. Abenía, levantó los ánimos, cantando, con el buen estilo y gusto que posee, unas jotas; formóse un gran corrillo, y los que antes cabeceaban, al oír el rasguear de las guitarras, abandonaron al gran Morfeo.

Pronto oscureció; unos se fueron al cuartel y los demás a sus alojamientos; el día había sido pesadísimo, por consiguiente la noche fué tranquila; podemos asegurar que se durmió a pierna suelta.

Tercera jornada.—6 kilómetros

En la mañana del día 14, observábase gran movimiento en el cuartel; todas las mesas de la cantina se hallaban ocupadas por los que preferían el desayuno a unos minutos más de sueño.

A las siete, se tocó a *formar*, y a las ocho menos cuarto, se dirigía la columna hacia Madrid; se podía notar en todos los semblantes, la alegría que producía el tener que recorrer pocos kilómetros; de la cabeza a la cola, se cambian las mismas impresiones, y se hacen iguales comentarios sobre el porvenir.

Oyese un murmullo de alegría; Madrid se vé a las ocho en punto; creo que es hora digna de ser anotada.

Pocos momentos después, a las ocho y veinte, pasamos junto al Cementerio del Este; después de esta triste mansión, no se ven a uno y otro lado de la carretera más que casas de lapidarios.

Poco ó nada de particular ocurrió en esta jornada; la brevedad de la misma, la exime de particularidades.

Para terminar, diremos que a las diez menos cuarto, llegamos a las Ventas del Espíritu Santo, en donde se permitió separarse de las cargas, y aún alejarse una distancia prudencial. Inútil es decir que se comió y bebió con verdadera fruición.

Entrada en Madrid y llegada al campamento

Transcurrida la hora que duró el descanso en las Ventas del Espíritu Santo, se formó para marchar en el orden acostumbrado: Ciclistas, Batidores, Clarines, Plana Mayor, Zapadores, Telégrafos y Aerostación.

Esta parte de la marcha fué muy pintoresca; la animación que daban al cuadro el transitar continuo de carros y tranvías, contrastaba con el magestuoso avance de la columna y todo, bajo la sombra de corpulentas acacias, que no era suficiente para hacer agradable la temperatura, por más que embellecía el paisaje.

La columna sube la calle de Alcalá, dobla por la de Alfonso XII, a salir por Atocha, y de allí al puente de Segovia.

El paso por estos lugares fué algo penoso, debido al tránsito incesante que producía polvo, que, con lo elevado de la temperatura, hacía difícil la respiración; no obstante, el ánimo de los alumnos, no decreció un ápice, continuando la marcha como de ordinario.

Pasado el puente de Segovia, se hizo una parada de media hora, durante la cual tomaron algún alimento, reinando gran animación en los corrillos, donde se hacían toda suerte de comentarios sobre el porvenir.

Cuando ya estaba formada la columna para marchar, pasó el puente la formada por los Alumnos de Sanidad Militar, y en su seguimiento marchó la de Ingenieros con las precauciones necesarias, pues se suponía que los que ocuparan el Campamento se opondrían a que se entrase en él; así sucedió, en efecto, pues antes de llegar al punto de reunión, un destacamento de Infante-



DESCANSO EN LAS VENTAS

F. del Sr. Sáinz y Ortiz de Urbina.

ría trató de sorprenderlos sirviéndose del obstáculo que oponían los carruajes de Sanidad, pero fué avistado a tiempo por los ciclistas exploradores, los que retrocedieron los cien metros que distaban de la columna, y de ésta salió una sección a reconocer a los atacantes, los cuales, con las formalidades de costumbre, les dieron paso para que ocuparan su puesto y que fué el designado por el General Orozco.

Ya, a la llegada de las Academias, habían tomado posiciones estratégicas infinidad de familias, que en carruajes de todos matices fueron



llegando; la animación fué creciendo; el conjunto de ómnibus con particulares, entre los que abundaba el bello sexo, oficiales de todas graduaciones y armas á caballo, ciclistas, automóviles, fotógrafos, etc., desfilaba hacia el Campamento, pareciendo imposible que éste pudiera alojar tantos miles de personas; suenan los clarines y trompetas; las músicas baten marcha; á lo lejos se ve una polvareda que avanza, se oye el galopar de muchos caballos.... Ya se distinguen bien las figuras; ¡el Rey! Viene en un precioso y potente potro; su traje es de Alumno de Infantería con guerrera gris, ros con funda y cogotera; saluda constantemente y sonriendo; en un *landeau* van S. M. la Reina y SS. AA. RR.; la Infanta Isabel guía cuatro hermosos caballos; luego siguen los Generales y sus Ayudantes, un sinnúmero de Jefes y Oficiales de todas armas y buena suma de particulares: todos á caballo entran en el Campamento.



SECCIÓN DE ZAPADORES

F. Sr. de Sáinz y Ortiz.

Suena un cañonazo: es la señal para el ataque.

El regimiento de Covadonga y dos escuadrones de lanceros del Príncipe han tomado posiciones para defender el Campamento; las Academias avanzan... el ataque se formaliza: la de Infantería despliega en orden de combate; con ella va una sección de Zapadores de la de Ingenieros con armas y herramientas por si hay que hacer trincheras, pero el enemigo se repliega, y una carga de la Academia de Caballería lo acaba de desconcertar.

Comienza el desfile; los lanceros y Covadonga toman la carretera de Madrid; se ha formado á su paso ancha calle de carruajes de todas clases y espectadores de ambos sexos. A la cabeza va la Academia de Infantería en columna de honor; la música ejecuta un precioso pasodoble, entre cuyas notas se destacan vibrantes las de la banda, produciendo arrebatador entusiasmo en todos los oyentes; sigue la de Caballería: ha dejado un intervalo para pasar ante SS. MM. al galope sin perder un momento las alineaciones. Detrás va la artillería al trote: el ruido es ensordecedor; por todas partes trompetas y cornetas, el rodar de los carruajes y á lo lejos la marcha que toca la música de Infantería. Tras pequeño intervalo sigue la Academia de Guadalajara: el majestuoso avanzar de la columna de honor y las notas agudas de sus clarines, dan otra muy intensa de color á esta parte del desfile. Siguen Administración y Médico Militar con los carros de material necesarios.

Al paso de los alumnos

—Pobrecicos; qué polvo train.
 —Otral pus cómo quiés que vengán por el camino, ¿volando?
 —¿Pero vienen á patica?
 —Y con mulos qu' es pior.
 —Ahora es cuando me agrada San Isidro.
 —Si éstos no vienen por el Santo.
 —¡Otral ¿pus á qué vienen?
 —De maniobras,
 —¿Y qué es eso?
 —Pus que hacen como en la guerra.
 —¡Ridiós! Vámonos, no nos pesque alguna balica.
 —Ahora van á dormir; mañana pué qu' haiga trompás.
 —Pues vamos á dormir nosotros también á la posá.
 —Espéate que pasen tós, qu' es muy bonico.
 —Y ese que está infrente paráo, ¿por qué no lleva escopetica?
 —No seas mostillo; si es el Rey.
 —Es mu jovencico; ¿y también es cadete?
 —Sá vistió así, por qu' a quisío

—¿Le quedrán mucho, verdá?
 —Ya lo creo.

 —Jesús, mamá, ¡qué apreturas!
 —Aguántate, hija, que esto no se ve todos los días!
 —Es que me empujan hacia dentro.
 —¿Tienes miedo á los caballos?
 —Quiá; es que me miran los cadetes de un modo, que me dá vergüenza.
 —Si tuvieras dos años más, te gustarían.
 —Si gustarme... me gustan; pero miran de un modo...

 —Oye, Soleá, mira aquél cadete.
 —¿Cuál, aquél rubio?
 —¿Qué dices?
 —¿Estás sorda?
 —No, es que ahora miro á un moreno.
 —¡Qué guapos van, oye!
 —Son más ricos que las pesetas.
 —¡Adiós, morena! Por V. dejaba las maniobras.
 —Lo creo; pues yo por V. no.

 —¿Quiere V. subir al carro, rubia?
 —Me mareo.
 —Le daré á V. yeros de las palomas: son remedio santo.
 —Gracias, pichón.
 —¿Por qué lo dice V?

 —Papá, lo que más me gusta es la Artillería.
 —Pues si hubieras estudiado, irtas con ellos; que ya llevas tres añitos preparándote.
 —Sí, pero éste que iba á entrar, han cerrado la convocatoria.
 —Pues estudia para cuando se abran. No todo lo que reluce es oro, ni hay rosas sin espinas.

 —Mamá, mañana vendremos al campamento, ¿verdad?
 —Sí, hija; á ver si encontráis novio.
 —A mí me ha mirado un Artillero.
 —Pues á mí un Ingeniero con galones.
 —¿Con galones? Mañana venimos; á ver si lo conoces, niña.
 —Si alojaran en las casas...
 —A vuestro padre lo conocí yo cuando lo alojaron en nuestra casa en Cuenca cuando los carlistas.
 —¿Sí? Yo quiero ir á una tienda, mamá.
 —¡Niña! Eso está prohibido.

nos de todas las Academias. La sección de Ciclistas de la Academia de Guadalajara fué particularmente felicitada por la difícil marcha en correcta formación, al paso de peatón y por terreno en malas condiciones.

Enseguida cada Academia procedió á nombrar y colocar sus guardias y centinelas; se formó para ir á las mesas-trincheras, donde tanto Jefes como Oficiales y Alumnos tomaron una frugal cena, regresando al campamento para ocupar cada cual su tienda.

Diálogos

—¿Qué tal has comido?
 —Regular.
 —Pues coje una colchoneta.
 —Vamos allá; ¿y almohada?
 —En aquel carro tienes.
 —A cualquier cosa llaman cama.
 —Oscurillo anda esto; ¿y mantas?
 —Allí las van echando desde un carro.
 —¡Eh! ¿á cuantas tocamos?
 —A dos por cabeza.
 —Pues yo me llevo cuatro.
 —No importa, hay muchas de sobra.

 —¿Se puede pasar?
 —¡Adelante! ¡adelante!
 —¡Hombre, encender un fosforito que se vea este palacio.
 —¡Sublime! cuidado con la chola.
 —¿Dónde está mi lecho?
 —Tú siempre con el retardo habitual; en las afueras lo tienes.

 —Yo hecho aquí algo de menos.
 —¿Sí? pues á las afueras.
 —¿Estamos los diez?
 —¡Sí!, si...
 —¡Portero! cierre V. la puerta.
 —Pero, ¿esto se cierra?
 —No tienes más que tirar de esos palos.
 —Si quieres cierre hermético ata esa cuerdecita.
 —Se prepara algo fresca la noche...

 —¿Ha sido á rancho?
 —A silencio.
 —Pues á dormir y quiera Dios que haga buen tiempo, porque aquí cuando llueva, debe ser la debácle



UN ALTO

F. del Sr. Tejero.

Instalación. — Felicitaciones.

La noche

Terminado el desfile militar, comenzó el del público que invadió coches, tranvías y trenes, teniendo algunos que regresar á pié á Madrid. S. M. el Rey, antes de marchar, dió una vuelta al campamento, felicitando al General Orozco por la buena organización del desfile é instalación de los Alumnos, y le hizo presente el gusto con que había visto la marcialidad de los futuros Oficiales. El Rey partió con todos sus acompañantes, y cada Academia ocupó el sitio designado. El General Orozco felicitó á los Jefes y Alum-

—¡Uí!
 —¿Qué te pasa?
 —Nada, un pinchazo en hueso.... ¡vaya un espartito!

 —¿De quién es esta tercerola que me está dando la lata?... nada, duermen como lirones.

 —¡El Coronel!... sí señor, estamos bien... todos duermen... todos tienen mantas.. á la orden de V. S.

El día 15. — El amanecer

—¡Eh! jóvenes que tocan diana.
 —¡Por vida de las maniobras! ¿qué hora es?

—Las cuatro y media.
 —¡Pepa, mi desayuno!
 —¡Antonia! ¿me has limpiado las botas?
 —Vaya, señores, no ser guasones que van á tocar llamada. Anoche estuvo aquí el Coronel á ver si nos faltaba algo, dormíais cual leños.
 —¡Es un papá de cuerpo entero!

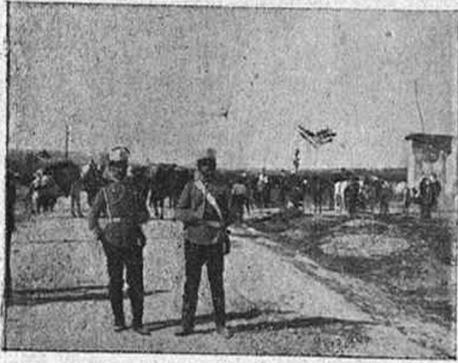
Ejercicios

Al toque de llamada á la carrera, formaron todas las Academias.

La de Caballería se divide en dos mitades, cada una de las cuales hace la descubierta saliendo por un lado del campamento y dirigiéndose hacia el Norte, por donde se supone puede venir el enemigo.

La de Infantería despliega en orden de combate por el centro, apoyando á la Caballería.

Los artilleros emplazan unos morteros; una sección de montaña sale por la izquierda, emplazando en una eminencia una batería; al mismo tiempo la sección telegráfica pone en comunicación por medio de un heliografo, la citada batería con el campamento.



EN EL CAMPAMENTO

F. del Sr. Sáinz y O. de Urbina.

El enemigo no se presenta; la Infantería y la Caballería retornan al campamento; entonces salen de éste los Ingenieros. Forman cuatro secciones: una de Zapadores-Minadores al mando del Teniente Sr. Mathé, se dirige por el flanco izquierdo á hacer trincheras; otra de Telégrafos bajo la dirección del Capitán Sr. Pérez Roldán, comienza á tender una línea; una tercera al mando del Sr. Teniente Lasala se dirige con el material de Aerostación, hacia la Casa de Campo; por último, la cuarta formada por los segundos Tenientes mandados por el Capitán Sr. Domenech, se dirige con dos cargas de herramienta hacia un barranco próximo para construir un puente.

La sección ciclista se fraccionó para hacer el servicio de partes en las otras cuatro secciones; los Sres. Baquera y Cantó fueron con los de globos, el Sr. Maya se agregó á Zapadores, los señores Castilla y Socías fueron incorporados á la sección de Telégrafos y, por último, los Sres. Gutiérrez Juárez y Giménez Ruiz marcharon con los Pontoneros.

El puente

Llegada la sección de Pontoneros al valle de las Zorras, se hizo el reconocimiento del terreno para elegir el emplazamiento más conveniente, tanto para las facilidades del peso, como por las condiciones estratégicas para la defensa de la obra. Fué elegido un barranco próximo al de las Zorras y afluente del Meagus.

Inmediatamente fué destacado uno de los ciclistas al almacén de los Ingenieros con el fin de que fuese transportado el material necesario; recibido el aviso por el Capitán y Teniente de Ingenieros D. José Hernández Cogollo y D. Aristides Fernández Matheus, ordenaron el transporte al lugar del puente: éste fué bastante entretenido, pues la carencia casi absoluta de caminos y el peso considerable de las viguetas y durmientes (12 arrobas) hacía que las ruedas de las carretas se hundiesen, siendo insuficientes los cuatro bueyes que conducían cada una.

Mientras las dos carretas de que se disponía hicieron el transporte del material, no permanecieron ociosos los Pontoneros, pues se hizo la nivelación, y terminada ésta, fueron capturadas varias hermosas lagartijas y algunos topos que vivían tranquilos en aquellos casi siempre desiertos lugares, diversión que indica que se conservaba el buen humor y que los trabajos y marcha efectuados no fueron bastantes á fatigar las

juveniles piernas, aparte de servir de prácticas de Historia Natural que no estaban anunciadas.

Cuando apareció la primera carreta estaba ya trazada la directriz del puente y preparado el terreno donde debían colocarse los durmientes (maderos tendidos horizontalmente en las orillas, sobre los que apoyan las viguetas de los tramos extremos).

Descargados los primeros maderos, se procedió á la construcción de los caballetes; cada uno de éstos fué constituido, como puede verse con claridad en la fotografía, por dos dobles piés, encepando á una cumbre, á la que daban otros dos puntos de apoyo dos tornapuntas encepadas también, así como una cruz de San Andrés para arriostrar el conjunto.

Como la luz ó anchura del barranco es por aquel sitio de unos 20 metros y se disponía de viguetas de unos cinco metros ó poco más cortas, se dividió el puente en cinco tramos, construyéndose por tanto cuatro caballetes como el descrito. Hubo de esperarse una nueva remesa de material, lo que sirvió de descanso: esta vez no se hicieron ejercicios cinegéticos.

No se hizo esperar mucho la madera, procediéndose acto seguido á la colocación de los cuerpos muertos, erección de los caballetes é instalación de las viguetas; cada tramo constaba de siete de éstas y cada una de ellas era transportada y asentada por 4 ó 5 segundos Tenientes Alumnos al principio y algunos más las últimas; todas fueron sucesiva y convenientemente engrapadas á las cumbres con fuertes grapas de hierro, dándose con esto por terminada la parte más importante y penosa de la construcción.

Después se procedió á la colocación de las tablas, que formaron el suelo convenientemente sujetas con trincas.

Como el bien llamado ardiente Febo se acostaba, se suspendieron los trabajos, regresando al campamento, no sin haber montado antes la conveniente guardia.

Como para nosotros pasó casi desapercibido, se nos olvidaba decir que á las 12 y media se suspendió el trabajo el tiempo estrictamente necesario para ir á las mesas, comer y volver al puente. En resumen: el puente se hizo en ocho horas; que si se descuenta el tiempo que se esperó el material por lo difícil del transporte y los trabajos preliminares de zapa, queda reducido á seis horas escasas, tiempo cortísimo si se tiene en cuenta que la obra debía resistir el paso de carros con piezas de Artillería de sitio.

A nadie se ocultan las dificultades que hubieron de vencer y vencieron, para la construcción, muchachos acostumbrados á extraer grandes volúmenes de tierra con un par de líneas de yeso en la pizarra y á manejar piezas de mucho peso con el puntero.

En esta obra, como en las demás, mostraron los cadetes que saben ejecutar por su mano lo

macén, transporte, carga y descarga del material.

Los trabajos fueron visitados por el Coronel Sr. Marvá, cuyo elogio honra mucho á los Pontoneros de la Academia. También fué el Coronel de la Academia Sr. Casamitjana y otros Jefes y Oficiales del Cuerpo.

Los Telegrafistas

En la mañana del mismo día, la sección de Telégrafos, mandada por el Capitán Sr. Pérez Roldán, estableció en ocho minutos la estación de partida frente á la tienda de S. M., comenzando á tender la línea; dos horas escasas después circulaba el primer telegrama; la estación del otro extremo fué establecida en el interior de uno de los pabellones de la Escuela práctica de Ingenieros. Tendida la línea, la sección se retiró al campamento, quedando de servicio como telegrafistas en la estación de éste los Alumnos señores Abenia y Ordovás y en el otro extremo los señores Parellada y Blanco.

Como la Escuela práctica tiene comunicación heliográfica con el cuartel de la Montaña y éste como todos los de Madrid lo está con el Ministerio de la Guerra, resulta que los Telegrafistas consiguieron poner en comunicación el campamento con el citado Ministerio.

Los supradichos Telegrafistas de servicio, que no se separaron un momento del aparato, junto al cual les fué servida la comida, tuvieron que transmitir y recibir gran número de despachos, sin contar con las llamadas que cada minuto tenían que hacer para comprobar que con el tránsito á través del cable, no había ocurrido ninguna interrupción.

Esta misma sección estableció dos estaciones heliográficas, que funcionaron casi sin un momento de descanso y gran número de puestos con banderas para poder transmitir las órdenes desde el campamento al puente, á las trincheras y á la sección de Aerostación. La conducta de esta sección fué muy elogiada por los Jefes superiores.

Los Zapadores

La sección de Zapadores Minadores que mandaba el Teniente Sr. Mathé, hizo verdaderos prodigios en el difícil (cuando no se está acostumbrado) arte de cavar.

Se trazaron con perfección varias trincheras y otras defensas, siendo después ejecutadas con más ó menos sudores, algo aliviados por el despojo de ropa, que fué llevado hasta donde las visitas frecuentes lo hicieron posible.

Tanto los planos de fuegos como la parte interior del parapeto y fondo, quedaron preciosamente apisonados; la magistral era de elogiar por su perfecta derecha y altura constante.

Tanto los señores alumnos que formaban la



PRINCIPIANDO Á TENDER UNA LÍNEA

F. de Sáinz de Baranda.

que el día de mañana dirigirán, condición de buen mando, y su profesor y director de la obra Sr. Domenech, puso de manifiesto la sólida organización y enseñanza de que hace objeto á sus alumnos.

Merecen especial mención el Capitán Sr. Hernández y el Teniente Sr. Fernández por la asiduidad y celo que demostraron para que el material se eligiese y transportase en inmejorables condiciones.

La sección de Ordenanzas de la Escuela práctica trabajó sin descanso en la extracción del al-

sección, como su Jefe, fueron justamente elogiados por la superioridad.

Los Aerosteros

Poco es lo que se diga para elogiar el comportamiento de sección tan importante.

Constaba de dos carros, uno con tubos de hidrógeno y palomas, y el segundo con los globos; éstos eran dos, uno esférico y otro sistema cometa, que es el que posee el Ejército alemán, ambos de señales.

Calcúlense las dificultades que implica el transporte desde Guadalajara de un carro de tres toneladas, con guardia constante para impedir fumar ó encender cualquier lumbre en 20 metros á la redonda, para evitar siniestros, y se tendrá idea de una parte de los trabajos de la sección que nos ocupa. Pues no contentos con ésto, transportaron el globo esférico á la casa de Campo, allí lo hincharon con gas del alumbrado, y en esta forma fué conducido á la Escuela de tiro; para ésta conducción, hubieron de vencerse multitud de dificultades, teniendo que atravesar con el globo hinchado la tapia del citado real sitio.

El cilindro selló con las necesarias precauciones y en cortísimo intervalo de tiempo, con el hidrógeno almacenado en los tubos. Este globo estuvo toda la tarde haciendo señales con el Telégrafo de banderas que constituye su cola.

Al anoecer, fueron los dos globos convenientemente amarrados, para pasar la noche sin deshincharlos.

Esta sección, que constituyó la verdadera novedad de las maniobras, fué dignamente felicitada.

Las demás Academias

En la tarde del día 15, mientras los alumnos de la Academia de Ingenieros verificaban los trabajos descritos con detalle, las otras Academias hicieron maniobras de sus respectivos institutos.

Los cadetes de infantería, demostraron conocer á fondo cuanto se refiere á su ramo: hicieron evoluciones de todas clases á la carrera con una precisión admirable.

Los de administración armaron sus hornos de campaña é hicieron ensayos de subsistencias.

Los de artillería evolucionaron, primero con las piezas de tiro rápido y después con los morteros Mata de 15 cm.

Los médicos practicaron con sus camillas y tiendas hospitales, una de las cuales, el hospital-tortuga, fué muy visitada y admirada.

Por último, la academia de caballería dió corras y variaciones con gran rapidez.

S. M. el Rey visitó á los de administración, pidiendo muestras de pan y observando los ensayos; elogió á los de infantería, cuyos movimientos observó con detención, así como á los de sanidad; visitó los globos y estación telegráfica y se puso entusiasmado al frente de una carga de caballería; la maniobra de los artilleros detuvieron notablemente su atención.

Acto seguido felicitó á los jefes de las academias y tomó el camino de la Corte.

A descansar

Se cenó con más apetito, si cabe, que de costumbre y cada cual se fué á su tienda, pues se anunciaba buen madrugón.

Combate

Ya que el día 15 se deslizó con relativa tranquilidad, por la noche se aseguraba que en el día siguiente tendría lugar el supuesto táctico; las conversaciones versaban sobre lo que se haría y la hora de la diana; á las dos tocarán generala, decían unos; á las cuatro, objetaban otros; lo cierto es que nada se sabía con seguridad, y que cuanto se hablaba, era en sentido hipotético. Todo el mundo se durmió esperando de un momento para otro, que la corneta lo pusiera sobre las armas. Estaba prohibido el desnudarse, únicamente podía quitarse el correa.

Contra lo que muchos suponían, á las cuatro las cornetas de todas las Academias y la banda de la de Artillería, tocaron preciosa diana, que se hubiera podido saborear mejor en otra ocasión, pues en aquélla, los ánimos estaban muy somnolientos.

Curioso resultaba ver el modo de hacerse la *toilette*; en las tiendas en que no había palanganas, uno sostenía el botijo y echaba agua en las manos unidas de otro, luego se invertían los papeles, por justa compensación. Como el día amaneció nublado, una ligera lluvia completó las deficiencias del lavado anterior; pronto los rayos de Febo se abrieron paso á través de las nubes, con lo cual el día táctico empezaba bajo buenos auspicios.

Las Academias esperaban en masa; se veían pasar los regimientos de infantería de San Fernando, Asturias y Covadonga, media brigada de cazadores; de caballería, los regimientos de Lanceros de la Reina y húsares de Pavía; finalmente, de artillería, el regimiento ligero y el quinto montado. Los generales Bernal, Losa y Visa, tomaron el mando de ésta división ofensiva, que se distinguía de la defensiva, por llevar los que constituían aquélla funda negra en el ros; éstas fuerzas se situaron en la carretera de Extremadura hacia el kilómetro 15, y en las colinas de uno

y otro lado; todos se situaron y distribuyeron en forma conveniente.

En ayuda de las Academias militares, acudieron á las órdenes del general Sánchez Gómez los regimientos de infantería del Rey, León y Ceriñola, de Vad-Ras un batallón; de caballería los lanceros del Príncipe, y de Artillería el segundo regimiento. Estas fuerzas, que, como los alumnos, llevaban ros con funda blanca, no tomaron desde luego posiciones. La primera división, atacaba al campamento, la segunda lo defendía.

A las siete se instaló el Rey con su Estado Mayor en el reducto de Muley Abbas; muchos generales, jefes y oficiales francos de servicio y los agregados militares extranjeros presenciaron el combate.

A las siete y media, se izó en la torre de avisos de la Escuela de tiro la bandera roja; daba principio el combate.

La Artillería ofensiva, situada hacia el Sudoeste, rompió el fuego con doce piezas; inmediatamente las tropas defensivas que como hemos dicho estaban en masa, se desplegaron para tomar posiciones convenientes; la infantería se dividió en guerrillas, la artillería emplazó al trote sus baterías y la caballería se preparó para las cargas.

La infantería enemiga, protegida por su artillería, descendió á la llanura, mas una brillante carga del escuadrón de alumnos la hizo retroceder; mientras tanto, los alumnos de Toledo recibieron con descargas cerradas á la caballería ofensiva; el combate se desarrolló rápidamente.

A unos cuantos alumnos, se les dió una nota con la herida supuesta; en cuanto caían, eran recogidos por los alumnos de Sanidad Militar y hechos los vendajes, se les conducía en las camillas.

Las Academias de Ingenieros y Administración, preparadas para recibir cualquier orden, quedaron en lo posible resguardadas de los fuegos enemigos, y decimos en lo posible, porque las condiciones de la dehesa de Carabanchel no permitían otra cosa.

Durante el combate, cuatro oficiales alumnos de Ingenieros terminaron las rampas y los guarda lados del puente.

A las nueve, se sustituyó la bandera roja por la blanca, con lo cual se dió por terminado el combate.

La misa

Tranquilizados los ánimos antes excitados por el humo de la pólvora y el ruido de cañones, etc., amigos y enemigos formaron marchando al lugar donde se hallaba el altar, preciosa obra de madera enfrente del cual se colocaron los sillones donde habían de sentarse las reales personas.

El cuadro que presentaba el acto de la misa, no puede describirse con la palabra, imperfecto medio de transmisión del pensamiento, cuanto menos con la escritura, más imperfecto aún.

Aquella inmensa extensión de terreno cubierto por completo de fuerza en correcta formación; á un lado las dos divisiones que este día maniobraron con las Academias; al otro éstas dando frente á SS. MM. ¡Qué espectáculo! Una sección de Artillería de la Academia se separa para emplazar la batería que debe hacer las salvas.

El momento de alzar la hostia es sublime; rompen á tocar á un tiempo todas las músicas y bandas; la combinación altisonante que producen las de acá con las de más lejos, apagadas todas un segundo por el estampido del cañón, subyuga á las naturalezas más inalterables. No se mueve una mosca; todas las fuerzas están presentando armas: El Rey y su augusta familia, esa representación del poder omnímodo del Estado, permanece de rodillas ante algo que representa otra cosa superior.

Se tiende á filosofar: por una parte, ¡qué poder de la fuerza representado por las armas! Parece que todos los corazones laten á un tiempo diciendo: ¡Señor! Nuestros cuerpos y almas están aquí para defender la integridad de nuestra patria; para conservar nuestra paz y nuestra religión; y por otro lado; ¡Señor! Estas armas que nuestros brazos adelantan en señal de rendimiento; estos cuerpos y almas que se elevan á Tí, no tienen otra misión que volverse contra otros hermanos suyos, sembrando entre ellos la destrucción, quitándoles lo que sólo á Tí pertenece, para no dar tiempo á que ellos se lo quiten antes!

Y sin embargo, mientras los hombres estén física y moralmente constituidos como hasta aquí; mientras la Sociedad no emprenda otras vías de progreso distintas de la conquista del metal amarillo por excelencia, el Ejército será necesario, imprescindible; la fuerza organizada y unida será siempre el único medio de resistir á las embestidas de otra fuerza unida y organiza-

da. En fin; dejemos á un lado axiomas é idealismos; retornemos á la realidad.

Terminada la misa, las tropas, los Colegios de la Guardia civil y Carabineros y las Academias militares, desfilaron ante SS. MM. y AA. RR., regresando al campamento; éste era recorrido á la sazón por gran número de curiosos y de familias de alumnos, pues este día se permitió la entrada.

La comida

A la hora de costumbre se dirigieron las Academias á las mesas-trincheras, donde estaban ya colocados los platos, un vaso de vino y una naranja. Momentos antes de empezar á servir las migas, apareció el Rey, que echando pié á tierra en un momento se sentó en una de las zanjás: una nube de aplausos y vivas acogió este acto de confianza; S. M. saludó quitándose el ros. Enseguida fueron ocupando sus lugares respectivos las demás Reales personas y los Generales, Agregados extranjeros, Jefes y Oficiales de las Academias, etc.

Durante la comida rebosó el entusiasmo de los Alumnos al ver á su joven Rey comiendo las tradicionales migas; los vivas á toda la Real familia y al Ejército, fueron repetidos por el público espectador. La familia Real también vitoreó con entusiasmo al ejército y á las Academias militares. El recuerdo de este día quedará grabado indeleblemente en la memoria de cuantos asistieron á la comida.

A Madrid

Por la tarde, los directores de las Academias hicieron saber á sus respectivos alumnos el permiso que se concedía para pasar en Madrid los tres días siguientes, comunicándoles la orden de marchar el día 20, y las horas de los trenes militares respectivos.

A los alumnos de Ingenieros, hizo saber su Coronel Sr. Casamitjana, la satisfacción que sentía por su buen comportamiento durante los trabajos y maniobras, despidiéndose de ellos para que pudiesen emprender la marcha hacia la Corte.

Los Cadetes se despidieron con un viva á su Coronel.

Unos en tren, otros en coches ó tranvías, gran número á pié marcharon á Madrid, donde les esperaban días de relativo descanso.

El lunch en Palacio

El día 17, fueron invitadas las Academias por SS. MM. á que viesen desde los balcones de Palacio la retreta militar, que como fin de maniobras se celebraba aquella noche.

A las ocho, estaban los balcones del salón del Trono ocupados por la familia Real, Generales y gran número de Cadetes; en los de los salones contiguos y galerías, lucían su belleza algunas damas de Palacio, y su traje de marcha infinidad de Cadetes.

La retreta resultó muy vistosa, siendo la banda muy aplaudida.

En cuanto al *lunch*, con saber que fué en Palacio, creo podemos ahorrarnos todo comentario.

Los Reyes, ofrecieron por su mano comestibles y bebidas á los Cadetes. Al final, como al principio, reinó la más completa armonía y la animación más entusiasta.

El día 18

Para dar cumplimiento á la orden que en la noche del 17 se dió en Palacio, el día 18 por la mañana se dirijían los alumnos al cuartel de la Montaña, para recoger el material que allí llevaban los ordenanzas desde el campamento.

A las nueve, dispuestos todos al lado de sus cargas, se rompió la marcha para dirijirse á la estación de Atocha—punto de reunión de las Academias,—en donde ya esperaban los de la sección de globos.

Dispuestas todas las Academias para la marcha, comenzó el desfile, siguiendo el itinerario siguiente: Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle Mayor, hasta Palacio, en donde desfilaron en columna de honor ante el Rey, que, con las demás personas reales, ocupaba uno de los balcones.

Al paso de las Academias que desfilaron en el orden que ya conocen nuestros lectores, se formaron dos anchos cordones de gente, en los que ocupaban la primera fila, una verdadera pleyade de fotógrafos: paisanos, militares, jóvenes, viejos, de todo vimos.

En la Plaza de Oriente, bifurcáronse las Academias para dejar el material en sus respectivos sitios, dirigiéndose la de Ingenieros al cuartel de la Montaña; abandonado aquél, se reunieron otra vez los alumnos en la Plaza de San Gil, desde donde tras breve espera, fueron todos juntos—aunque sin formar—á los viveros de la villa.

En los viveros

El Excmo. Ayuntamiento de Madrid, no pudo estar más acertado en la elección, ni el servicio más admirablemente dirigido; todas las mesas estaban rotuladas con los nombres de las Academias que las habían de ocupar, con lo cual se evitaron toda clase de confusiones; el *menú* servido por Lázaro López, delicioso; el servicio de las mesas no dejó nada que desear; la banda de San Bernardino, que fué muy aplaudida, tocó durante la comida distintas piezas.

Al destaparse el *Champagne*, un alumno de la Academia de Artillería dió un viva á la de Ingenieros; los de esta Academia contestaron con otro á los artilleros y desde aquél momento se cambiaron demostraciones de compañerismo entre todas la Academias.

Brindaron casi todos los generales; un alumno de la Academia de Infantería ofreció en nombre de todas las Academias una copa de *Champagne* á D. Alberto Aguilera, quien pronunció un oportunísimo brindis que lo finalizó diciendo: *que como representante del pueblo de Madrid, resumía todos sus sentimientos exclamando: ¡Viva el Ejército!* Al terminar fué calurosamente felicitado.

En resumen; el Ayuntamiento estuvo atentísimo, si que también la Diputación que regaló los cigarros; reinó mucha alegría y cuanto dijéramos del compañerismo sería poco.

Digresiones

Una mirada retrospectiva y una opinión; á esto se reduce lo que con el título de *digresiones* encabeza estas líneas; nada de nuevo decimos y para decir algo se necesitaría más espacio del que nos es permitido.

¿Han resultado esencialmente prácticas las maniobras? ¿Se pueden sacar de ellas doctrinas para el porvenir? Ateniéndonos á estas dos preguntas, bien puede decirse que si militarmente considerados los pasados supuestos tácticos han distado mucho de la perfección íntegra é ideal, en otro orden de ideas se han conseguido estrechar las distancias entre el pueblo y el ejército, sin cuya unión la palabra *Patria* resulta utópica.

En esta época, sucesora de otra de desdichas en que desgraciadamente la neurastenia parece estar de moda, cuanto se haga por levantar los espíritus decaídos ó por marcar un objetivo á los indiferentes, no huelga; antes al contrario, es preciso que seamos incansables, pues si se considera que el que echa una ojeada á la historia, compara el presente con el pasado, si sus entusiasmos no están cimentados en buena base, el espíritu decae, y en consecuencia inmediata el desaliento es inevitable. Por consiguiente, para que el pueblo *espere*, es indispensable que el ejército trabaje, pero visiblemente, pues es axiomático que lo que se ve alienta más que lo oculto, aunque sea más concienzudo y minucioso. Y conste que esto no son detalles nimios, pues si bien considerados aisladamente son granos de arena, con granos....

Las maniobras, pues, han sido de actualidad oportunísima; pero examinemos otro punto. Considérese otro terreno; supongamos que no hubiese habido necesidad de estrechar el ejército con el pueblo y uno de los objetivos tendría que haber sido completamente inútil, no quedando más que las enseñanzas para el Ejército; ahora bien, ¿las dehesas de Carabanchel podrían ser suficientes para realizar esas instrucciones?

Creemos que no; las maniobras, si en ellas se trata de ver la actividad de los generales, es indudable que tienen que poseer horizontes más amplios que los actuales, pues los grandes movimientos envolventes deben constituir su base fundamental y relegar en segundo término los cuadros, ataques á la bayoneta, etc.; de lo contrario, fácilmente se cae en el ridículo al ver casi á quema ropa las fuerzas ofensivas y defensivas, como há poco se ha visto en el campo de maniobras.

Persiguiendo la primera idea que hemos enunciado, no sería difícil conciliarla con la segunda y dar á los supuestos tácticos un carácter más serio.

SUIL ET ARMOI.

**

Orden general de las Academias del 19 de Mayo de 1901 en Madrid

Terminadas las prácticas militares para que fueron convocadas las Academias por R. O. de 27 de Abril próximo pasado (Diario oficial núm. 92), el personal de ellas regresará á sus localidades por ferrocarril en el día de mañana á las horas y en la forma que oportunamente se dispondrá.

Al separarnos, me es muy satisfactorio expresar la complacencia que experimento por el brillante éxito obtenido, demostrando, cuantos en los trabajos han tomado parte, sólida instrucción é immejorable deseo, subordinación y disciplina en firmes bases asentadas y excelente policía.

Merecen entusiásticos elogios, y se los tributo, directores y profesores por lo bien que inculcan en los alumnos los principios militares y son dignos de alabanza los alumnos que, con elevado espíritu y feliz aprovechamiento, acogen las lecciones, procurando excederse en el cumplimiento de su deber. Este es el camino que han de seguir, y confío firmemente que en él continuarán.

Los actos á que en estos días hemos concurrido por diversas circunstancias, todas grandes, y que vosotros bien sabreis apreciar, quedarán fijos en nuestra memoria y gravados en los corazones, y su recuerdo nos alentará constantemente en el cumplimiento del deber, afianzándonos más y más en la lealtad y adhesión al Rey y en el cariño á la patria.

Considero un timbre de gloria en la carrera, el honor de haber estado á vuestro frente en estas prácticas como general y director.—Enrique Orozco.—Rubricado.

ALCALÁ DE HENARES, AL CUERPO DE INGENIEROS.

Ya que el entusiasta semanario FLORES Y ABEJAS propónese rendir justo homenaje de simpatía y admiración á la Academia de Ingenieros, y siquiera sea yo el más modesto de los complutenses, interpretando fielmente el sentimiento que anima á todos mis compañeros, apresúrome á testimoniar á tan brillante Cuerpo el más cariñoso recuerdo de la patria de Cervantes, que no ha mucho se vió honrada con la agradable visita de la Academia de Ingenieros.

FRANCISCO HUERTA.

Alcalá de Henares 29 de Mayo de 1901.

La fiesta de San Fernando, PATRONO DE LOS INGENIEROS

—¿Lloverá mañana?

—¿Qué tal día de San Fernando se nos presentará?

Estas eran las preguntas que todos nos hacíamos en esta población el miércoles último, víspera del Patrón de los Ingenieros militares.

Y, por fortuna, el día amaneció despejado y así continuó hasta la puesta del sol, sin que tuviésemos que lamentar ningún inoportuno chaparrón como en los anteriores días.

En el mixto de la mañana llegaron á esta capital la oficialidad de María Cristina, Arapiles y la del 10.º montado de Artillería que guarnece Vicálvaro, invitadas por los Ingenieros.

La comisión del Ayuntamiento madrileño no fué invitada, como se pensó en un principio, por ser la fiesta de San Fernando puramente militar y particularísima del Cuerpo de Ingenieros; tanto es así, que al banquete de la Academia no asistió ninguna autoridad civil ni ningún Jefe ni oficial de las demás armas que guarnecen esta plaza.

La misa de campaña

Dió principio á las diez y media de la mañana en el paseo de la Concordia, donde fué colocado un altar con la imagen de San Fernando.

Ofició el Capellán de la Academia, y durante la misa tocó la charanga de Cazadores venida desde Alcalá de Henares.

No hay para qué decir que este acto resultó en extremo solemne y á él asistieron todos los Ingenieros, los Oficiales de Alcalá y Vicálvaro y bastante público.

El banquete

En el salón de dibujo de la Academia verificóse el banquete que la casa Fornos sirvió con gran esmero, y cuyo *menú* á continuación insertamos:

MENÚ

ENTREMESES

Huevos con trufas; salmón á la mayonesa; filetes de vaca á la parisién; jamón en dulce; capones de Bayona á la broche; ensalada.

Regente; bomba helada, café y licores.

VINOS

Rioja blanc; Rioja rouge; Champagne. Roederer.

Se quitaron la infinidad de cuadros que adornan esta clase y sustituyéronse por artísticos escudos en los que aparecían admirablemente combinados el follaje con los instrumentos de la profesión; espirales de hojas abrazaban las columnas; al *menú* que estaba escrito en la célebre pizarra de esta clase rodeaban ingeniosísimas caricaturas. La comisión de ornato, de la que era presidente el Capitán Sr. Calvo, fué felicítísima.

Los comensales ocuparon dos mesas paralelas á los lados mayores del vastísimo rectángulo y una perpendicular á éstas donde se sentó la presidencia. Como ya hemos dicho, la comida fué muy delicada y en el servicio no hubo que lamentar deficiencias á pesar del gran número de cubiertos.

En el patio de lista se colocó la charanga que dirigía el Sr. Cetina, interpretando admirablemente las siguientes piezas:

San Fernando, Paso-doble, dedicado á la Academia de Ingenieros por el músico Mayor del 9.º de Cazadores D. T. Cetina.

Marcha de la ópera Tanhauser, de Wagner.

Fantasia de la ópera Lohengrin, del mismo. Coro, brindis é intermezzo de *Caballería rusticana*, de Mascagni.

Valses; *Ensueño seductor*, de Walteuffell.

Mazurka; *Mercedes*, de Calvist.

Polca; *Siempre galante*, de Estraos.

Sevilla, pasodoble, de Lorente.

El primer número dedicado á la Academia fué calurosísimamente aplaudido; al acabar la fantasía de Lohengrin se le hizo subir al comedor en donde recibió mil felicitaciones y abrazos; instalóse en el lado menor libre con su charanga é interpretó á Mascagni con gran maestría, siendo digno de apuntarse que el *brindis* de la ópera coincidió con el tiroreo del *Champagne*.

Aunque allí no había ninguna *Santusa* abundaron los brindis, tomando la palabra con sentida entonación, el Coronel Sr. Casamitjana, el Capitán Sr. Giménez, otro de Caballería y un primer Teniente de Artillería cuyos nombres sentimos no recordar; el Teniente Coronel Sr. Ugarte comparó á las distintas armas con los cinco dedos, distintos en magnitud pero que, unidos, forman el puño ó sea la fuerza; finalmente, á continuación insertamos el brindis del Comandante de Infantería del batallón de Arapiles Sr. Bermudez de Castro, que excusamos elogiarlo:

Pues que hablar es necesario, vá un cuento, que aunque no es nada, viene aquí como pedrada en ojo de boticario.

Cierto día conversaba un ingeniero gigante con un cornetilla infante, y el infante preguntaba:

—Zapador, ¿sabes por qué, cual si fuera un *alojao* tiene cada cuerpo *armao* su patrón?

—Sí que lo sé, (el ingeniero decía mirándole bajo el codo) porque aquí se explica todo, no es como en infantería.

Es que allá, en el firmamento, al que aquí se porta bien, su santo patrón es quien le da siempre alojamiento, y va, si muere en campaña, al cielo, aun siendo corneta.

—¿Y boleta?

—La boleta, es un grito: ¡Viva España!

Terminados los brindis, los *mañicos* tocaron y cantaron la jota; concluída ésta ya muy cerca de las cuatro, dirigiéronse todos á la Plaza.

**

La becerrada

La entrada, como de convite.

En palcos, gradas y tendidos, la gracia de Dios en forma de mujeres hermosísimas, adornadas con la española mantilla blanca y flores en la cabeza.

La charanga de Alcalá amenizaba el acto.

Pocos minutos antes de las cinco presentáronse en el palco presidencial las angelicales señoritas Ricardina Sancho, María Ugarte y Cecilia Wihte, está última hija del Teniente Coronel de María Cristina, de guarnición en Alcalá de Henares.

Hecha la oportuna señal y al compás de un bonito paso-doble, salieron al ruedo los alguaciles Sres. Dávila y Giménez Millas, quienes evolucionaron admirablemente con dos briosos corceles, verificándose a continuación el paseo de la cuadrilla, al frente de la cual iba el Sr. Fernández Osinaga en *toilette gedeoniana*, y seguido por los espadas D. Francisco Franco y D. Manuel Molinello, los peones Sres. Alzugaray, Zaragüeta, Gómez Pérez, Falceto, Alberca, Gómez Acebo, Pedret, Tejero y Santos y mulilleros y mozos de estoque, entre los que figuraban los señores Ramis, Redondo y Moreno Lázaro.

Aplausos delirantes.

A continuación el Sr. Fernández Osinaga presentó al émulo de D. Tancredo, el simpático segundo Teniente-Alumno Sr. Palanca, quien, después de brindar la suerte a María Ugarte,—que vestía elegante traje blanco,—subió al pedestal esperando con gran serenidad y fresca la salida del primer bicho.

Atendía por *Preciosa* y eran sus hábitos coloraos.

Salió con muchos pies y a las primeras de cambio arrancóse hacia el pedestal, quedando como petrificado a cortísima distancia.

Y el rival de Don Tancredo sin pestañear, hasta que la fiera se alejó de su lado y el arriesgadísimo joven Palanca recibió una de las más grandes ovaciones que se han tributado en nuestro circo taurino.

La suerte resultó por demás lucida y el señor Palanca recibió un bonito obsequio de su Presidenta.

Entraron después en tanda los capeadores, presididos por Cecilia Wihte, que vestía caprichoso traje azul y blanco.

Emilio Alzugaray clavó después un par de banderillas con lucimiento, dos medios Falceto y uno de primera Alberca.

Brindó Franco a su presidenta y después de pasar al bicho con verdadero arte, dió fin a su cometido haciendo dos veces pupa a *Preciosa* y con una estocada hasta el puño.

Aplausos y una bonita petaca de plata, obsequio de Cecilia Wihte.

La segunda babosa era conocida en la Dehesa de Arbolleque por *Lechuza*, negra y muy corretona.

Jugaron al *alimón* los Sres. Pedret y Zaragüeta y Manolo Molinello paróla los pies con unos cuantos recortes, que dieron con el bicho en tierra.

En banderillas fueron todos muy aplaudidos: Gómez Acebo clavó dos medios pares, Pedret un medio de frente y otro a la media vuelta y Tejero, después de muchos adornos y posturas, obsequió a la res con medio par al quiebro, que le valió nutridos aplausos.

Apercibido para consumir la suerte suprema, brindó antes Manolo Molinello, dedicando a Ricardina Sancho la siguiente oración:

Brindo por los ojos de mi presidenta. Si no mato este toro de 48 estocadas, que me parta un rayo.

Afortunadamente el bicho no necesitó tantos obsequios para abandonar esta vida deleznable; se dió por satisfecho con varios pases muy bonitos, dos pinchazos y una estocada de las hondas.

Ricardina Sancho, ataviada con traje heliotropo, obsequió a Molinello con otra petaca de plata y el público aplaudió con entusiasmo.

Los becerros lucieron bonitas moñas regalo de las Presidentas.

Resumen

La becerrada en conjunto resultó muy divertida; el rival de don Tancredo, valiente y de corazón, y el público, al terminarse una fiesta tan lucida, comentaba entusiasmado los lances de la función.

Con mucho gusto publicamos la bonita com-

posición que nos remite el Sr. Ureña, dedicada al héroe de la tarde:

SONETO

*Al serenísimo é inmutable caballero «Polanco»,
único rival de Don Tancredo.*

Salistes á la plaza y solo al verte,
los aplausos tronaron; tu bravura
rayó por un instante á gran altura
al realizar tan arriesgada suerte;
pues despreciando sin temor la muerte,
patrocinado allí por la hermosura,
luciste valentía y donosura.
Vengo en nombre de todos á ofrecerte
la palma del valor, ¡héroe afamado!
por todos los presentes aclamado.
Y aun sospecho que habría alguna ausente,
en triste *soledad*, que á Dios pedía
por la vida de aquél que, cual demente,
al ruedo se lanzó con gallardía.

L. UREÑA.

A la Concordia

La salida de la Plaza de Toros resultó muy brillante.

El público se dirigió á nuestro espacioso salón de la Concordia, donde los músicos de cazadores amenizaron el paseo hasta la hora de cenar.

El baile

A las diez estaba anunciado; no obstante, eran las once cuando vimos subir á las primeras muchachas.

La escalera estaba admirablemente adornada; en el vestíbulo, un hermoso castillo formado con fusiles y bayonetas y engalanado con ramos, etc., daba un carácter eminentemente militar á la ornamentación: luego la escalera con los pasamanos adornados con una bien formada cadena de forraje y flores; en las mesetas panoplias rojas y azules con instrumentos de la profesión; el cielo raso tenía un follaje cubierto con una gasa blanca y azul que, dejando pasar los rayos de unas lámparas del mismo color, daba un aspecto fantástico al conjunto.

El tocador *charmant*, parecía un verdadero *Bouquet*; hermosos jarrones con bonitas plantas; los espejos con preciosa orla de flores; en fin, todo contribuía á elegantizar el conjunto.

Se habilitaron para el baile los salones que en la Academia se llaman de retratos; ocupaba la música el octogonal, permaneciendo oculta á las miradas del público por medio de unos entramados cubiertos con follaje.

Para terminar, diremos que el baile no tuvo *peros*; al concluir la primera parte se pasó al *buffet*, que contenía cuanto existe en los tés elegantes. Mucha animación, mucha alegría y... nada más.

A continuación exponemos los nombres de las lindísimas señoritas que rindieron culto á *Terpsicore*, y los de algunas señoras que, con su elegancia, realzaron la nota *chic* del baile.

Color que predominaba, el blanco; lo lucían las señoritas de Fernández Mulero (Lolita), Vara de Rey, Pilarcita Maya; Mercedes Sabio, hermoso traje inglés, bordado de plata; Matilde Roderó, monísima, iba por primera vez de largo; Manolita y Amalita Valles, como siempre, elegantísimas; Purita Bartolomé, encantadora; la de García Rodríguez, Isabelita Roderó, adornado con flores malva; la de Fluiters, Estilita Cuesta, simpaticuísima y encantadora; señora de Lasala, elegantísima con hermoso traje de cola; señora de López y Sánchez Andino, cuanto dijéramos sería poco; señoritas Nieves Ezquerra, Purita Saez, de Alcalá y basta, y Ricardina Sancho, como siempre, preciosísima y muy *chic*.

De crema, las encantadoras señoritas de Fernández Mulero (Iluminada), Lola García Otermin y Blanquita Fernández Albalat.

De amarillo, Srtas. María Vallespín, An-

gelita Sabio (encantadora) y Anita Delgado, de Alcalá.

De rosa, Srta. de Bengoa, (bellísima lucía el traje largo por primera vez), la encantadora Rosita Civeira, la monísima presidenta Cecilia Witthe, la angelical María Ugarte, señoritas de Piña y menor de Arellano, (á quien también vimos por primera vez de largo) Srtas. de Allema y Hernández Crame.

De heliotropo, las discretísimas señoritas Eugenia García Otermin, Inés Moreno y Emilia Sancho.

De salmón tornasolado, la angelical señorita María Arellano.

Gris plata, Srtas. María Salomé y de Si-güenza.

De verde agua, las distinguidas señoritas de Solano (seda filipina).

De azul, Josefita Vargas (hermosísimo traje pintado); las angelicales Matilde y Paquita Campos, Teresita Muñoz, (adornos blancos; Librada Cuesta (conquistó mil simpatías), Adela Junquito, (azul pálido); la graciosísima María Catalá, señorita de Arribas, la simpática y discretísima Paulita Caravantes, Eugenia García Otermin, señorita de Allema, de Madrid; de igual sitio las distinguidas muchachas hijas del general Melguizo y la bella señorita de Elices.

De negro, la angelical Guadalupe Carriguiri y dos hermosísimas muchachas de Soria, cuyos nombres no recordamos.

Vimos también á muchas distinguidas señoras, entre ellas la de Casamitjana, Rodríguez Borlado, Pérez Roldán, Aguilera, Vives, Bruyel, Jiménez, Juan, R. Quiñones, etc.

A las cinco terminaba el baile; á los invitados de Alcalá, Vicálvaro y Madrid se les sirvió un desayuno y marcharon á la estación, en donde fueron despedidos por los Jefes, Profesores y numerosos Alumnos de la Academia.

LAVID.

¡OH, LOS CONSUMOS!

¡Vive Dios que lo lamento!
Lo digo de corazón;
si en Guadalajara con
el actual arrendamiento
ya era imposible vivir,
desde Julio venidero
con el otro *consumero*
nos vamos á divertir.

Dicen que más de un millón,
un señor, rico y con humos,
ha dado por los consumos
de esta pobre población.

¡Caracoles, caracoles!
Hay que decir: ¡Agua val!
pues la cosa tiene ya
muchos pares... de bemoles.
Cada subasta un aumento
en el tipo, casi prueba
que debe ser *una breva*
el dichoso arrendamiento.

Puesto que no es de creer
haya ningún majadero
que quiera perder dinero
por lo de comer... y arder.

La cosa yo creo está
perfectamente explicada:
creen que aquí una *brigada*
dentro de poco vendrá,
compuesta de infantería
(dos cabos)... de cazadores
(con jaulas)... de tiradores
(de goma)... y caballería;

y creen, con fundamento,
que el consumo que ya abruma,
subirá como la espuma
durante el arrendamiento.

Mas como de eso no hay nada
y sólo si un buen deseo
de tropa, puesto que veo
que la cosa está olvidada,
si el arrendatario nota
cada vez menos consumo...
tendrá que esprimir el zumo
hasta la última gota.

Y si ya en Guadalajara era muy cara la vida, ahora, con esta subida, ha de ser mucho más cara.

¿Que la tarifa, en verdad, es la misma? Ya lo sé; pero ese dinero que pagará más la ciudad, ha de salir, de seguro, del que trabaja y consume, para que luego se fume alguien esa *brevé* ó puro.

¡Si hasta me hago la ilusión que si aun limón se le estruja, la ciudad, por esa puja, se parecerá á un limón!

ALFONSO MARTÍN.

Sección de noticias

Viaje morrocotudo

El jueves próximo pasará el día á nuestro lado el popular escritor festivo Juan Pérez Zúñiga, á quien acompañará en su excursión el genial caricaturista de *Blanco y Negro* Sr. Xaudaró.

En honor de los lectores de FLORES Y ABEJAS, harán un trabajo tan ingeniosos artistas describiendo la fiesta del *Corpus* en esta población, y, que Dios mediante, verá la luz en este periódico lo antes posible.

Corrida de novillos

Auguramos que el jueves venidero será grande el número de personas que asistan á la Plaza de Toros, con objeto de presenciar la novedad del día, ó sea la suerte de Don Tancredo, realizada por el arriesgado valenciano Francisco Barrachina.

Serán lidiados y muertos, además, cuatro novillos-toros por los aplaudidos espadas *Bernalillo* y *Serenito* con sus correspondientes picadores, banderilleros y peones.

Tan pronto como el Alcalde de esta población tuvo conocimiento del hecho que denunciábamos en el pasado número, referente á haber sido hallados varios despojos de una caballería en la calle de San Esteban, ordenó al Inspector de Alguaciles, Sr. Gil Blesa, procediéndose con gran urgencia á la averiguación de los autores de tan lamentable hecho.

El Inspector de referencia, con una actividad digna de aplauso, indagó á las pocas horas quiénes habían realizado aquella *gracia*, poniendo sus nombres en conocimiento del Alcalde, quien les impuso la correspondiente multa.

Hoy abrirá al público su acreditada Horchatería de la plazuela de Bradi, nuestro apreciable convecino D. Miguel Pérez.

Dada la justa fama adquirida por tan antiguo establecimiento, es de creer que este verano aumentará considerablemente la clientela del señor Pérez.

Elección de Senadores

Encuéntrense en esta capital los compromisarios todos de la provincia para la elección de tres Senadores.

Lucharán los liberales D. Luis F. Heredia, don Bruno P. Ruilópez, D. Juan Ranero y el republicano D. José Fernando Gonzalez.

Considérase probable el triunfo de los tres últimos candidatos, aun cuando en asuntos electorales nada se puede predecir con certeza.

A última hora se nos dice retira su candidatura D. Luis Fernández Heredia.

El viernes último se celebraron misas en el cementerio de esta ciudad con motivo del tercer aniversario del fallecimiento del malogrado primer Teniente de la Guardia civil D. Venancio López, hijo político que era de nuestro querido amigo D. José López Cortijo.

Verdadero pesar nos ha producido el fallecimiento de la niña Pilar Vallejo Suarez, hija de nuestro estimable amigo D. Jerónimo.

Hija única, y cuando había cumplido 10 años de edad, la muerte ha segado su preciosa existencia, dejando en el mayor desconsuelo á los que en ella adoraban.

Reciba la familia toda de ese angel la expresión más sincera de nuestro sentimiento por pérdida tan terrible.

Colegio de Farmacéuticos

A mediados del presente mes y con objeto de evitar molestias á los señores Colegiados, se verificarán á la vez junta general extraordinaria para la aprobación del reglamento y elección de cargos de la Junta de gobierno, para lo cual se convocará con la debida anticipación.

Mañana lunes se dirán algunas misas con motivo de ser el primer aniversario del fallecimiento de D. Juan Francisco Guijarro Melgar, conserje que fué de este Colegio de Huérfanos de la Guerra. Contal motivo, reiteramos á su estimable familia nuestro sentido pésame.

Ayer tomó posesión del curato de Alcolea del Pinar, el ilustrado presbítero y estimable colaborador nuestro D. Julián Moreno, al que enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Según se nos comunica por persona que nos merece entero crédito, parece ser que se gestiona activamente establecer una nueva estafeta en un pueblo del partido de Pastrana, ocasionando con ello un gravamen al Estado de 100 pesetas y perjudicando, á la vez que á los pueblos que reciben directamente la correspondencia desde Pastrana, al antiguo y probo peatón que hace este servicio, establecido desde tiempo inmemorial, con gran contentamiento y beneplácito de los pueblos que recorre. Las únicas ventajas que proporcionaría esta innovación, sería favorecer al pueblo de referencia y á un pariente muy cercano del que lo gestiona.

Llamamos, pues, la atención del Sr. Director del ramo y á los Administradores de esta capital y de Pastrana para que no sean sorprendidos en este asunto.

Ha dejado de existir en Sigüenza la estimable señorita Josefa Ruiz Revuelta, hermana política del primer Teniente Alcalde de aquel Municipio Sr. Algoia, al que acompañamos en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Desde Alcala

Desde hace algunos días viene hablándose mucho de la fundación de una fábrica de luz eléctrica.

Varios comerciantes vecinos se han negado á suscribir los nuevos contratos que ha repartido la empresa *La Española*, obligando al uso de contador.

Hasta la fecha son 27 los accionistas y bastante el capital aportado, reinando mucho entusiasmo.

Se dice se aprovechará como motor el salto de agua de la antigua fábrica de harinas conocida por *Las Armas*, sita en la dehesa del Batán.

Ayer dejó de existir en esta población una preciosa niña de 5 años, hija de la distinguida señora doña Rosario Sáenz de Tejada, viuda de Ponce de León, á la que testimoniamos nuestro más sentido pésame.

Nuestro estimable suscriptor D. Pío Garrido, nos ruega hagamos público que en tanto llega á esta población la maquinaria contratada para la producción del hielo, desde hoy venderá dicho artículo en su casa, Mayor baja 7, al precio de 30 céntimos kilo, procedente de una de las más importantes casas madrileñas.

En Trijueque ha dejado de existir Felipe Vegas, á quien el domingo anterior hirió de gravedad una chispa eléctrica.

El día 26 del actual celebróse en Moratilla de los Meleros la función votiva que todos los años hacen á Nuestra Señora de la Oliva.

Este año ha revestido mayor solemnidad la función religiosa á causa de haber adquirido las nuevas imágenes de San Joaquín y Santa Ana para ornamentar los dos bonitos altares que en el santuario de la Virgen poseen en aquella localidad, y las cuales fueron bendecidas por el señor Cura encargado de la parroquia y llevadas procesionalmente á la ermita. También ha contribuido á dar más realce á esta función la oración sagrada que el párroco de Peñalver D. Vicente Sánchez, pronunció elocuentemente en aquel día.

En las funciones profanas se rindió ferviente culto á la diosa Terpsícore.

La esposa del Diputado provincial Sr. García Montesoro, dió a luz el martes último una hermosa niña.

Sea enhorabuena.

El jueves último publicóse en esta capital un pliego impreso, describiendo los festejos del día de San Fernando.

Como á uno de los vendedores oyésemos decir era «el extraordinario de FLORES Y ABEJAS» y como por otra parte somos enemigos de engalanarnos con plumas ajenas, cúmplenos hacer público que la redacción de este periódico nada tuvo que ver con aquel impreso y que lamentamos hayan podido atribuirnos algunas personas la paternidad de dicho trabajo.

Acusamos recibo á nuestro particular amigo el ilustrado escritor sociológico D. Ubaldo Romero Quiñones de su última obra titulada *La Moral democrática*, que hace la núm. 43 de las publicadas por tan laborioso y fecundo escritor, y de la que en breve nos ocuparemos con el detenimiento que merece.

En la renovación de cargos de la Academia de Jurisprudencia, han sido elegidos nuestros queridos é ilustrados amigos D. Federico López González, Secretario general y D. José Antonio Ubierna, Vicepresidente de la Sección de Derecho político, Administrativo, economía política y Hacienda.

Nuestra cariñosa enhorabuena á tan estimables amigos.

Nos dicen de Budia que en breve contraerá matrimonial enlace con la bella Srta. Consuelo Verde, hija del malogrado Capitán del mismo apellido, con nuestro estimable suscriptor don José Bermejo, hijo del Alcalde de aquella villa.

El martes último fué agredido en Aldeanueva de Guadalajara el vecino Manuel Abad, recibiendo una puñalada en el costado izquierdo, que fué calificada de grave por el Médico de Tórtola Sr. Zamora.

El autor de tal hecho, que es un pastor que servía á las órdenes del herido, ha ingresado en la carcel.

Nuestro buen amigo D. Hilario Suárez, ha tenido la desgracia de ver morir en el cercano pueblo de Iriépal á un sobrino, por lo cual le testimoniamos nuestro sentido pésame.

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja, á propuesta de la Comisión provincial de Guadalajara, ha concedido la Medalla Conmemorativa autorizada por el Gobierno, con motivo de los servicios prestados con ocasión de la repatriación de nuestros ejércitos de Ultramar, libre de gastos, á los Hermanos en Caridad de esta ciudad José Largo, Manuel Ortigado, Eduardo Tabernerero, Maximino Alejandre, Gregorio Torres, Angel Jadraque, Pedro Pradillos y Nicanor Hernández.

Felicitemos á los condecorados, así como les excitamos estén siempre dispuestos á prestar sus servicios á la humanitaria y benéfica Asociación á que pertenecen, y ser estímulo para que otros vecinos de esta capital se inscriban en la Cruz Roja, para desempeñar idénticos servicios como Hermanos en Caridad.

Secundando la obra que para bien de la humanidad doliente practica el médico D. Alfredo Gallego en los enfermos que asiste en su consulta de Madrid, Serrano 21, manifestamos: que este afamado especialista, dedicado 29 años al estudio de las enfermedades de garganta, nariz y oídos, con práctica en los principales hospitales militares de España, Isla de Cuba é Islas Baleares, ha conseguido con su laboriosidad y actividad, utilizando los últimos adelantos científicos, encontrar medios para curar la sordera, oena, fetidez de aliento, lupus y tisis laringea. Cuantos enfermos se someten á sus cuidados lo justifican con su curación.

CASA EN VENTA

La situada en la calle de Salazaras, 4, contigua á la iglesia de Santa María y casa Inclusa.

Consta de planta baja, principal, cuartos, corral y huerto.

Para tratar, con el dueño en la misma. 8-1

Ateneo Obrero

Esta semana quedará ultimada la traslación de esta sociedad al espacioso edificio que ocupa la *La Peña*.

Anúnciase para el jueves venidero, festividad del *Corpus*, la velada inaugural, en la que tomará parte el *Orfeón alcarreño*, compuesto por entusiastas jóvenes de esta capital.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA
FRANCIA Y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS

SUB-DIRECTOR EN GUADALAJARA:

D. Julián Ramírez. Plaza de Don Pedro, 1.



CERRAJERIA
Plaza de la Antigua, 24,
(junto á la plaza de Abastos.)

VICENTE CEPA
CERRAJERO Y FERRETERO.—Guadalajara

Precios económicos, esmero y prontitud en el trabajo.

FERRETERIA
Mayor baja, 43 y 45
(esquina á la calle San Juan de Dios.)

FERRETERIA

DE LA VIUDA DE C. MORILLAS

Herraje, clavazón, baterías de cocina, camas novedad, colchones de muelles, lámparas de mesa y colgantes, lavabos, palanganas, media caña y molduras de todas clases, cubiertos, herradas, tela metálica, porland, y todos cuantos artículos pertenecen al ramo de ferretería.

Calle de Torres, núm. 1

LABORATORIO QUÍMICO-AGRÍCOLA

de

Francisco V. de Funes

FARMACÉUTICO

Orusco de Tajuña, (Madrid).

Preparación garantizada de *abonos Químicos-minerales*, para toda clase de cultivos en secano y regadío, *previo el análisis de las tierras* en que hayan de emplearse.

Preparación *especial de abonos* que deben esparcirse sobre la siembra de cereales en *Marzo y Abril*.

Representantes: Madrid y Vallecas, Alejandro Moreno, Farmacéutico, Puente de Vallecas.—Meco, Santiago Azafón.—Daganzo, Federico Fernández.—Cobefia, Guillermo Duque.—Villalvilla, Antonio Canella.—Anchuelo, Similiano López. Pozuelo del Rey, Esteban Guio.—Perales de Tajuña, Valentín Garrido.—Villarejo, Casto Gutiérrez.—Valdilecha, Daniel Gómez.—Chinchón, Aureliano Serrano.—Estremera, Pedro Zurita.—Guadalajara, Ramón P. Villalvilla, calle de San Gil, 12.—Mondéjar, Genaro Cordón.—Albares, Cándido Pérez.—Almoguera, Félix Salcedo.—Mazuecos, Lorenzo Bachiller.—Albate, José M. Domínguez.—Torija, Ramón Alcalde.—Losa de Tajuña, Mariano Delgado.

Precios de los abonos tomados en el laboratorio

Para el cultivo de cereales en tierras de regadío y fanega de 400 estadales, 40 pesetas.

Para el mismo cultivo y cabida en tierras de secano, 22 pesetas.

Depósito en Alcalá de Henares; Pablo Gordo y Mesas, Mayor 24. 8—2

El Diamante

Objetos de Escritorio y Papelería

LIGORIO RUIZ, Mayor alta, 11, Guadalajara.

En esta casa se imprimen tarjetas al minuto, facturas, recibos, B. L. M., membretes y todo lo concerniente á este ramo.

Esquelas murtuorias se hacen á cualquier hora del día y de la noche.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

DE EUSEBIO PADRINO

El legítimo Bacalao de Escocia, se vende á 1'60 pesetas y Noruega fresco superior y otras varias clases, como pescados Salmón y Langosta á precios económicos.

Licores de todas clases, vino superior selecto, Rioja y otros; quesos, conservas, chorizos y longanizas extremeña y multitud de artículos más.

Garbanzos de siembra de 5 á 6 pesetas arroba.

Plazuela de la Cotilla, 4, Guadalajara.

El Jerez Roncero

Especial para enfermos

Es el mejor reconstituyente conocido hasta el día por sus propiedades nutritivas y tónico-digestivas. Restaura maravillosamente las fuerzas perdidas en toda clase de enfermedades, por la edad ó exceso de trabajo mental, y es el más eficaz para el desarrollo de las mujeres y niños. Lo recomiendan los médicos á los convalecientes, á las personas de naturaleza débil ó anémica y á las señoras durante el embarazo y la lactancia.

Pídanse en los principales almacenes de Coloniales y Ultramarinos, Confiterías, Cafés, Fondas, Hoteles Restaurants, etc.

En Guadalajara.—D. Pedro Sánchez.

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18 y 20

MADRID

1—A

FRANCISCO MARTINEZ

ORDINARIO

Antiguo ordenanza que fué de D. José Deamil
Se reciben encargos para Madrid y viceversa á precios convencionales

VIAJE DIARIO

Este «ordinario» es hijo de Guadalajara y conocido por personas que servía D. José Deamil.

Todos los encargos deben entregarse convenientemente empaquetados y rotulados para el mejor cumplimiento de este servicio.

Los encargos se reciben aquí, calle Mayor alta, 32, despacho de pan y en Madrid, Arenal, 9, portería. —M.

Fonda del Norte.

En este acreditado establecimiento encontrarán los señores viajeros comodidad, aseo y economía.

BARRIONUEVO BAJA

Frente á la academia de Ingenieros.

2.—Estudios, 2.—(Esquina á la de Toledo)

MADRID

Eleuterio Martínez

Casa fundada en 1875

por D. DEMETRIO PALAZUELO

Artículos de tapicería

Yutes novedad á 0'70 pesetas metro.—Satinados muy buenos á 1 y 1'26; imitación 1'50.—Capitonés para cortinas y divanes á 1'75, 2, 2'25 y 2'50.—Florecias desde 3 pesetas.—Yutes de clases buenas imitación á tapiz los hay de 2'50, 3, 4 y 5 hasta 10 pesetas, un inmenso y variado surtido.—Colchas hechas desde 4.—Imitación á Brocatel desde 30.—De Brocatel de seda con sus flecos y forradas á 125 pesetas.—Gran surtido en cortinas de todas clases, tapetes, estores y tapices.

Fábrica de pasamanería

Flecos para colchas y cortinas, alzapaños y abrazaderas.—Especialidad y perfeccion en los edcargos: precios sin competencia.

Artículos varios

Gran surtido en lanas fantasía, mantillas toalla, mantos para luto, pañuelos bordados, merino y de capucha.—Mantelería de hilo y algodón, lienzos de hilo y algodón para sábanas.—Cortes colchón á 2'50 pesetas.—Mantas de lana y tapabocas.—Pieza de tela blanca á precios de Fábrica.—Géneros de punto.—Confección de ropa blanca para señoras y cadalleros: se hace á la medida.

Estudios.—2.—MADRID

La verdad, confianza y seguridad

Viuda é hijos de Estanislao Centenera

Ordinarios de Guadalajara á Madrid y viceversa. Hacen toda clase de encargos para dichos puntos y estaciones intermedias á precios convencionales, entregándolos á sus destinatarios, á los que se les suplica entreguen los encargos bien empaquetados y rotulados para su mejor cumplimiento. Se reciben los encargos:

En Madrid, San Onofre, 6, tienda de vinos.
En Guadalajara, Mayor baja, 48, esquina á la calle de Torres.

¡OJO, NO EQUIVOCARSE!

ALMACÉN DE CALZADO DE BARCELONA
PAQUETERIA Y QUINCALLA

de Antonio San Bernardino

Plaza de González Hierro (San Gil),
frente á la Iglesia

AMA DE CRIA

Para casa de los padres.
Darán razón Mayor alta, (Jardinillo), 23, portería.

FUEGOS ARTIFICIALES INFANTILES

Se venden en el estanco de Santa Clara y son completamente inofensivos.

Carretillas, triquitraques, petardos, luces de bengala, cohetes y estrellas, todo á cinco céntimos.

Estanco de Santa Clara

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER

SON FABRICADAS ÚNICAMENTE POR

LA COMPANIA FABRIL SINGER

RECOMENDAMOS EFICAZMENTE LAS

MÁQUINAS DOMÉSTICAS É INDUSTRIALES

BOBINA CENTRAL

TODOS LOS MODELOS

POR PESETAS 2,50 SEMANALES

COMPLETO SURTIDO DE

Hilos de algodón, Torzales de seda, Agujas, Aceite, Piezas sueltas y Accesorios.

SUCURSAL EN GUADALAJARA

10, MAYOR ALTA, 10.

100,000 Pesetas 100,000
NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo de interesante y de completamente nuevo. Lea lo que estamos por hacer. Se puede conseguir 100,000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quién puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

**WDOZOCKQULIAPRTARIDG
ESPNIELVEBRDIMWADOHTL**

Aceptaremos como haciendo parte de la clase de las flores, todas las cualidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras aquí arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: rosa, violeta, pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio por valor de 5,000 pesetas, y menos.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DÍA

Cuando haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio aquí abajo, y mándenla, con un sobre franqueado á su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tiene más que suscribir un abono á nuestro periódico *El Universo Ilustrado*. Ofreceremos un premio á toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Por la mejor lista recibida cada día, un *chronometro de oro*; por la segunda, un *magnífico servicio de thé*, por las 7 otras siguientes, un *diamante rajah-capoor* y un *bellísimo anillo con un rubí*; por la otra siguientes, una *moneda de oro*, y para todas las otras, *premios de cierto valor*. Estos premios serán expedidos diariamente; no se tendrá mucho que esperar para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas que sea de día, que sea de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene que hacer, es mandarnos este anuncio con su lista, y si esta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al *chronometro de oro*, al *servicio de thé*, ú otros premios, según la clasificación que habrá conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés de engañar á nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le habrá dado derecho. Le escribiremos enseguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al *Universo Ilustrado*, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un *colis-postal registrado*. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que mande la solución reconocida mejor y la más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el primero de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

El Universo Ilustrado goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Por referencias, puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido

Calle

Ciudad

País

Dirección: *El Universo Ilustrado*, 2.^a Providence Terrace 2.^a Londres s. w. Inglaterra.

FABRICA DE PAN DE DIGES 45—JÁUDENES—45

Única casa en su clase, en esta capital, que fabrica su pan con *amasadora mecánica*.

Venta de pan francés, candeal y del país.

Leche pura de vacas á 0'25 pesetas el medio litro.

Antigua Droguería de Rios. hoy Farmacia y Droguería
DE

D. AGAPITO NUÑEZ GIL

Mayor Alta, núm. 7.—Guadalajara.

¿Quiéren ustedes comprar buenos objetos de oro y plata? Pues acudan á la PLATERÍA DE SALVADOR URTEGA

Mayor baja, 22, Guadalajara,

donde hallarán un grande y variado surtido de dichos géneros de oro y de plata é infinidad de caprichos para regalos, todo á precios sumamente económicos en su clase.

En dicho establecimiento encontrarán un buen obrador donde se construyen toda clase de encargos y composturas de alhajas, etc.

Se compra oro y plata. —1 Sep.

HORCHATERÍA Y ESTERERÍA DE MIGUEL PÉREZ Plaza de Bradi, 1

Infinidad de esterillas de todas clases, precios y tamaños, para delante de sofás y camas, desde 2 reales en adelante.

Se levantan y limpian alfombras y esteras.

También se vende leche superior de vacas á 25 centimos medio litro.
Se sirve á domicilio.

SANDALO PIZÁ

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del *Dr. Pizá* de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las *enfermedades urinarias*. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Frasco 14 reales.—Farmacia del doctor Pizá, Pino 6, Barcelona y principal es de España y América. Se remiten por correo, anticipando su valor.

TALLER DE ENCUADERNACION

á cargo de Cayetano González.
Planta baja de la Diputación provincial.
Se encuaderna toda clase de libros.

VENTA

de curtidos y cortes aparados

¡ZAPATEROS!

El que quiera calzar bien y barato á su clientela, que compre los materiales en la casa de MARQUETA.

Tiene becerros muy fuertes calcutas finas y suelas á precios incomprensibles.
¡Todo en casa de MARQUETA!

Mayor alta, 9 y 16, Guadalajara.

NUEVA CACHARRERÍA DE LUIS ADAN GARCÍA

El dueño de este establecimiento ofrece al público toda clase de objetos de cristal y loza, así como un inmenso surtido en azulejos, baldosín y todo lo concerniente al ramo de cacharrería.

precios económicos.

Mayor alta, 42, Guadalajara.

ULTRAMARINOS de FRANCISCO GARCÍA FERNÁNDEZ 46—Mayor alta—46

Especialidad en garbanzos de Castilla, aceite andaluz, azúcar, cafés, thés y sopas.

Gran surtido en pastas para postres, conservas de todas clases y quesos frescos.

Vino tinto de mesa, á 60 céntimos botella; devolviendo el casco se abonan 15 céntimos.

Vino superior por arrobas, 6 pesetas.

46—Mayor alta—46

AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES Y CARPINTERÍA

de Eusebio Molina

Calle Mayor alta, número 58.—Guadalajara.

En este antiguo Establecimiento se construyen toda clase de cajas de madera en todas formas y tamaños, desde 14 reales en adelante.

En la misma casa hay cajas de hierro galvanizado, únicamente para lo que se refiere á embalsamamientos y traslación de restos, encargándose también dicho Establecimiento de entierros y de todos los demás servicios necesarios.

EBANISTERÍA

DE ANDRÉS SAN BERNARDINO

Esta casa es la que en mejores condiciones construye toda clase de muebles. Construcción sólida y elegante.

También practica embalajes.

Bardales, 6, Guadalajara



LA FE

Funeraria de Luciano Fernández

PLAZUELA SAN GIL, 14, GUADALAJARA

En esta Agencia fúnebre se encuentra toda clase de artículos relacionados con el servicio á que se dedica.

Ataúdes y urnas fúnebres de madera, plomo y zinc. Variedad en formas, clases y precios. Arcas sepulcrales de zinc, plomo y madera para mausoleos y panteones de Familia. Hábitos de todas las órdenes religiosas. Coches fúnebres. Colgaduras para enlutado de habitaciones. Camas imperiales. Esquelas de invitación. Lápidas y Marcos para nichos, panteones y otros adornos de cementerio. Se encarga de amortajar los cadáveres, embalsamamientos, exhumaciones y traslados dentro y fuera de la capital

GRAN RELOJERÍA

DE ALBERTO GONZALEZ

En este acreditado establecimiento se hace toda clase de composturas en todos sistemas de relojes, por difíciles y complicadas que sean.

PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Calle de San Lázaro, 26, Guadalajara.

BARBERO

Se necesita un aprendiz adelantado en el oficio.

Darán razón: Estudio, 14, Barbería.